

Desarrollo de la terapia asistida por animales en la psicología.⁷

Marlene Cabán Huertas

Psicóloga Forense
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Ponce- Puerto Rico
Correo electrónico: marlenecaban@pucpr.edu

Ilia Rosario Nieves

PhD
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Ponce- Puerto Rico
Correo electrónico:irosario@pucpr.edu

Mariam Álvarez

PhD.
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico
Ponce- Puerto Rico
Correo electrónico: mariamalvarez@pucpr.edu

Recibido: 03/09/2014
Evaluado: 21/11/2014
Aceptado: 04/12/2014

Resumen

Objetivo: Es necesario que los profesionales de psicología busquen alternativas de tratamiento que hagan más efectivas las diferentes intervenciones con los modelos tradicionales ya establecidos o alternativas que ayuden a mejorar la efectividad del tratamiento terapéutico. La Terapia Asistida por Animales es dirigida por proveedores de servicios de salud o humanos bajo el ámbito de su profesión. El proceso es documentado y evaluado” (Asociación Médica Veterinaria Americana 2007 en Rossetti y King 2010, p.45). Esta se origina con el psiquiatra Borris Levison, quien comenzó estableciendo las bases de la TAA. Entre las investigaciones que se han llevado a cabo Engleman (2013) midió el efecto que podía tener la integración de TAA en pacientes con dolor bajo tratamiento paliativo. **Conclusiones:** Por otro lado en el campo de la psicoterapia se plantea la TAA como un complemento a diferentes modelos. Además es importante enfatizar que la TAA mantendrá la estructura de cualquier proceso de psicoterapia, donde habrá un proceso alianza psicoterapéutica, identificar problemas a tratar y establecer metas.

Palabras clave

Terapia asistida por animales, trasfondo histórico, bondades de la relación humano-animal, metodología, proceso de psicoterapia.

⁷ Para citar este artículo: Caban, M., Nieves, I., & Alvarez, M. (2014). Desarrollo de la terapia asistida por animales en la psicología. *Informes Psicológicos*, 14 (2), 125-144.

Development of animal-assisted therapy in psychology

Abstract

Objective: It is necessary that professionals in psychology seek treatment alternatives that make more effective the various interventions with established traditional or alternative models to help improve the effectiveness of therapeutic treatment. The Animal Assisted Therapy is directed by health care providers or humans within the scope of their profession. The process is documented and evaluated "(American Veterinary Medicine Association 2007 in Rossetti and King 2010, p.45). This originates with the psychiatrist Boris Levison, who began building the foundation of the TAA. Among the research that has been conducted Engleman (2013) measured the effect that could have the integration of TAA in patients with pain under palliative treatment. **Conclusions:** In addition, in the field of psychotherapy TAA is intended as a supplement to different models. It is also important to emphasize that the TAA will maintain the structure of any process of psychotherapy, where there will be a psychotherapeutic alliance process, identifying problems to be treated and set goals.

Keywords

Animal Assisted Therapy, historical background, benefits of the human-animal relationship, methodology, process of psychotherapy.

Desenvolvimento da terapia assistida por animais na psicologia

Resumo

Objetivo: É necessário que os profissionais de psicologia procurem alternativas de tratamento que façam mais efetivas as diferentes intervenções com os modelos tradicionais já estabelecidos ou alternativas que ajudem a melhorar a efetividade do tratamento terapêutico. A Terapia Assistida por Animais é dirigida por provedores de serviços de saúde ou humanos sob o âmbito de sua profissão. O processo é documentado e avaliado" (Associação Médica Veterinária Americana 2007 em Rossetti e King 2010, p.45). Esta se origina com o psiquiatra Borris Levison, quem começou estabelecendo as bases da TAA. Entre as investigações que se levaram a cabo Engleman (2013) mediu o efeito que podia ter a integração de TAA em pacientes com dor sob tratamento paliativo. **Conclusões:** Por outro lado no campo da psicoterapia se propõe a TAA como um complemento a diferentes modelos. Ademais é importante enfatizar do que a TAA manterá a estrutura de qualquer processo de psicoterapia, onde terá um processo aliança psicoterapêutica, identificar problemas a tratar e estabelecer metas.

Palavras chave

Terapia assistida por animais, profundidade histórica, bondades da relação humano-animal, metodologia, processo de psicoterapia.

Introducción

Es importante que los profesionales de salud mental busquen alternativas de tratamiento que hagan más efectivas las diferentes intervenciones con los modelos tradicionales ya conocidos o busquen alternativas que ayuden a mejorar la efectividad de los tratamientos terapéuticos. Debido a la imperante necesidad de desarrollar alternativas que faciliten la relación del terapeuta con el paciente, nace el interés de incorporar las bondades de la relación humano-animal en el proceso terapéutico. Martínez (2008) indica que la Terapia Asistida por Animales (TAA) no es un sustituto de las terapias o tratamientos ya conocidos, viene a ser un complemento donde a través de las nuevas líneas de investigación se contribuya a mejorar la calidad de los procesos y ampliar la diversidad de usos que pueda tener esta terapia. Sin embargo otros autores establecen que la Terapia Asistida por Animales (TAA) puede ser un modelo terapéutico por sí solo. Con esta diferencia establecida se hace necesario examinar el desarrollo histórico de TAA, las investigaciones y la metodología que se ha utilizado para desarrollar el conocimiento en esta disciplina y conocer como se ha desarrollado la misma en el contexto terapéutico de forma que se pueda comenzar a establecer si la TAA es un complemento a los diferentes modelos terapéuticos o puede llegar a ser un modelo por sí solo que tenga su propias guías, metas y estrategias.

Para lograr este objetivo es necesario contextualizar la definición de la TAA, la Asociación Médica Veterinaria Americana (2007) en Rossetti y King (2010, p.45)

define la misma como “una intervención con una meta dirigida en la cual un animal que cumple con unos criterios en específico, es parte integral del proceso de tratamiento. La Terapia Asistida por Animales es dirigida por proveedores de servicios de salud o humanos bajo el ámbito de su profesión. La Terapia Asistida Animales está diseñada para promover la mejora en funcionamiento humano tanto físico, social, emocional y cognitivo. Esta se provee en variedad de escenarios y puede ser de manera individual o grupal. El proceso es documentado y evaluado.” Esta definición es importante porque brinda un punto de partida para el desarrollo de la discusión sobre el desarrollo de la TAA. Comenzando por el surgimiento y desarrollo histórico de la misma.

Bases Históricas

La relación entre los animales y los seres humanos lleva mucho tiempo en desarrollo. En un principio la relación de los humanos con el resto de los animales ha sido de coexistencia, competencia o presa-cazador. Sin embargo a través del tiempo la relación hombre-animal ha continuado su evolución, donde el hombre ha pasado a ser domesticador, siendo el interés primordial mantener vivo al animal, lo que a su vez implica para los humanos transformaciones sociales y económicas. De forma que el ser humano comienza a asignar diferentes tareas al animal entre estas los animales ayudan al desplazamiento, la caza, tareas agrícolas, comunicación y entretenimiento (Gutiérrez, Granados, & Piar, 2007).

Sin embargo aunque el vínculo entre animales y humanos se ha establecido a

través de la historia como uno terapéutico, constando así en las diferentes civilizaciones de la historia, por ejemplo los griegos, quienes tenían la creencia de que la legua de los perros tenía propiedades curativas, no es hasta 1792 que el doctor William Tuke, en el York Retreat de Inglaterra, utilizó por primera vez animales en el tratamiento de enfermos mentales sin métodos coercitivos (Martínez, 2008). De esta forma despunta el nacimiento formal del uso de los animales en escenarios terapéuticos de Europa. Luego en Estados Unidos surge la primera experiencia de terapia asistida por animales en el Army Air Force Convalescent Center en el estado de New York entre 1944 y 1945. Aquí los animales son introducidos como terapeutas para mejorar la calidad de vida del personal hospitalizado y los familiares de estos durante la Segunda Guerra Mundial (Martínez, 2008).

De esta manera se continúan introduciendo a diferentes tipos de animales como parte del tratamiento en diferentes escenarios. Para el 1952, Jingles el perro del psiquiatra Boris M. Levinson le sugirió su potencial como co-terapeuta. Levinson se percató de que unos de sus pacientes interaccionó de forma positiva con el perro que se encontraba en el consultorio por casualidad. De esta forma Levinson comenzó a utilizar al perro como intermediario entre él y su paciente que era un niño retraído y poco comunicativo, de manera que el perro le permitió al niño desarrollar su confianza en el entorno terapéutico (Akoi, et al., 2012). Según Martínez (2008) no es hasta 1969 que Levinson utiliza por primera vez el término animales de terapia y además fue el primero en detallar los beneficios terapéuticos que produce el contacto con animales. Con la formación de estas

bases ya para la década de 1970 la terapia asistida por animales experimentó una enorme expansión en los Estados Unidos y en algunos países de Europa Occidental.

Friedmann, Honori, Lynch y Thomas (1980) publicaron un estudio realizado donde explican que la ausencia de apoyo social, el creciente aislamiento y la soledad son factores que contribuyen a los riesgos de mortalidad prematura, mientras que las mascotas aumentan la comunicación y hacen que la persona deje de vivir separada del entorno y forme parte del mundo viviente. En el estudio se analizaron como estos factores influenciaron en la vida de pacientes con fracción del miocardio, después de un año de haber sufrido una hospitalización. Encontrado en especial que los pacientes que 39 de los pacientes que no tenían mascotas 11 habían fallecido después de un año, mientras solamente tres de los que tenían mascota habían muerto después de año, de la hospitalización por fallos relacionados con el miocardio. Friedmann, Katcher, Thomas, Lynch y Messent (1983) en Martínez (2008) realizaron un estudio donde tomaron la presión sanguínea y el pulso durante dos periodos de 4 minutos a 38 niños hospitalizados. Entre cada sesión les pedían a los niños que descansaran durante dos minutos y que leyeran en voz alta mientras un perro los acompañaba. Los investigadores descubrieron que la presencia del perro hacia descender la presión sanguínea. En esta misma línea Katcher, Segal y Beck (1984) en Martínez (2008) investigaron los efectos de contemplación de un acuario en niños hospitalizados, comprobando un descenso de la presión sanguínea, una reducción de la ansiedad y una menor excitación

fisiológica. Finalmente Anderson (1991) en Martínez (2008) sigue esta misma línea de investigación y realizaron un estudio en 6,000 pacientes en donde los que poseían mascotas presentaban menores cifras de tensión arterial, colesterol y triglicéridos.

A través del tiempo se fueron desarrollando otras líneas de investigación en las cuales se evaluaba la eficacia de la Terapia Asistida por Animales en otros aspectos como los procesos terapéuticos, médicos y de rehabilitación. Por ejemplo se han llevado a cabo estudios donde se utiliza la Terapia Equina Asistida. Ewing y Mc Donald (2007) realizaron estudios con esta terapia utilizándola como herramienta en un estudio con niños y adolescentes con serios problemas de conducta en donde luego de ser expuestos a este terapia por un periodo de tiempo mostraron mejora en el área de comunicación, autoestima y locus de control interno. Como antecedentes a estas investigaciones, Williams (2004) en Gutiérrez et al. (2007) plantea que la equino terapia puede ser de mucha utilidad en el tratamiento de niños y adolescentes con una variedad de problemas psicológicos. Estos se basan en los hallazgos de Mallon (1992) en Gutiérrez et al. (2007) donde indicaba que estos tipos de terapias eran beneficiosas para el desarrollo de habilidades verbales y motoras tanto finas como gruesas en niños con síndrome de down y autismo.

La literatura nos expone que por los pasados 40 años la Terapia Asistida por Animales se ha movido desde un origen humilde en sus comienzos, hacia una terapia relativamente exitosa basada en la investigación (Hines, 2003 en Wesley, 2012). Por ende es importante presentar

como este tipo de terapia ha ido evolucionando y como las diferentes investigaciones han contribuido al desarrollo de la misma.

Investigaciones Realizadas

Para conocer sobre la relación humano animal y por ende desarrollar el campo de Terapia Asistida por Animales con base científica se han llevado a cabo un sin número de investigaciones, anteriormente se observa que la investigaciones se concentraban en conocer el beneficio que podía tener la relación entre las personas y los humanos hasta llegar al punto de utilizar estos beneficios para trabajar con condiciones en específico. Entonces es pertinente conocer como se ha desarrollado la investigación en este campo, exponer los diferentes enfoques, modelos y métodos investigativos que se han utilizado para generar el conocimiento sobre este tipo de terapia. La diversidad en cuanto a métodos y variables estudiadas en el campo de la Terapia Asistida por Animales es bastante amplia sin embargo para poder contar con un mejor panorama de la dirección en la cual se ha desarrollado este tipo de terapia en la psicología se reseñan un serie de investigaciones recientes en las cuales se presentan las últimas líneas de investigación desarrolladas.

Enfocándose en las bondades terapéuticas de la TAA, Behling, Heafner y Stowe (2011) presentan un análisis de cómo han evolucionado diversos programas de TAA a través del tiempo y cómo estos se han establecido en facilidades de cuidado a largo plazo para personas

mayores. Este análisis fue hecho por un periodo de 20 años donde se encontró que los programas en los que se incluye a los animales en alguna forma de terapia son percibidos beneficiosos psicológicamente y físicamente para las personas que participan de los mismos.

Mientras que otras investigaciones analizan la efectividad de este tipo de terapia en el contexto escolar, con niños. Donde se presenta como meta de la TAA con niños la incorporación de la misma al plan de tratamiento teniendo en cuenta las metas terapéuticas y de los objetivos educacionales. Partiendo de una de las premisas principales en el uso de esta terapia con niños, donde el animal debe ser percibido como un elemento neutral y que no los juzga. Por tanto es importante destacar que la inclusión de animal de terapia en el salón de clases o entorno terapéutico puede ayudar a los niños con el desarrollo de destrezas sociales y de comunicación, destrezas que son requeridas en el entorno educacional (Friesen, 2010).

Las investigaciones anteriores muestran un impacto que tal vez se podría considerar sencillo y básico. Sin embargo investigaciones como estas hacen un acercamiento importante al proponer áreas de beneficio que pueda tener la inclusión de TAA en diferentes escenarios. Como indica Behling et al., (2011) dichos programas se han hecho más reconocidos con el tiempo y ha habido un incremento significativo de facilidades de cuidado a largo plazo para personas mayores, que han implementado políticas y procedimientos incluyendo la TAA. Por lo cual es importante reconocer las aportaciones y alcances que puedan tener dichas investigaciones, ya que van creando

espacios para que se desarrollen más programas que puedan beneficiarse de la bondades de este tipo de terapia. Pero esto no solo queda en este análisis sencillo y básico de la efectividad y uso de TAA, es necesario entonces conocer en que otras áreas dentro de la psicología se han desarrollado investigaciones para conocer cómo interviene este tipo de terapia.

Trastornos Clínicos y Terapia Asistida por Animales en la Investigación

La TAA ha sido documentada como una herramienta que ha mostrado tener efectos beneficiosos en pacientes que sufren de trastornos disociativos generando sentimientos de calma, ayudando al terapeuta en el reconocimiento de estrés del paciente. También se ha encontrado que la TAA ayuda a facilitar la comunicación e interacción de las personas que padecen estos trastornos (Arnold, 1995 en Sockalingam, Li, Krishnadev, Hanson, Balaban, Pacione & Bhalerao, 2008). En los escenarios multidisciplinarios de salud mental en muchas ocasiones se encuentran pacientes con comorbilidad en diversas condiciones de salud y diversidad de condiciones, en donde se requiere el uso de diferentes estrategias de tratamiento, lo cual hace necesario el buscar alternativas más allá de la medicación y la psicoterapia tradicional, que no dejan de ser necesarias y útiles en este tipo de casos. Es aquí donde es necesario buscar las diferentes terapias que se

encuentra disponibles y surge la opción de TAA (Sockalingan et al., 2008).

Por su parte Kovacs, Buluz, Kis, y Simon (2006) realizaron un estudio donde se analizaron los efectos de la TAA en pacientes diagnosticados con esquizofrenia. El estudio consistió en aplicar una intervención incluyendo a un perro de terapia a tres pacientes con dicha condición. Estas intervenciones con el animal tenían unas tareas en específico dirigidas a mejorar el proceso comunicación no verbal de los pacientes. Para llevar a cabo estos análisis la comunicación no verbal fue grabada en dos momentos antes de comenzar las intervenciones y luego de completado el programa. Los resultados mostraron que los pacientes aumentaron su comunicación no verbal y esto no solo se probó dentro del espacio terapéutico, para corroborar que existiera dicho avance en estas destrezas, se le requirió que hablaran con otras personas e interactuaran con otros pacientes. De manera que dichos pacientes mostraron mejoría en su comunicación no verbal al realizar interacciones con otras persona no conocidas para ellos.

Mientras que Sockalingam et al., (2008) investigan sobre el potencial beneficio de utilizar la TAA en un paciente en recuperación, habiendo sido víctima de asalto y que se ha mostrado resistente al tratamiento tradicional para la depresión. En la investigación se examinó el caso de una persona el cual contaba con un historial de bipolaridad, que fue víctima de un asalto donde fue golpeado y le quitaron pertenencias muy preciadas para él. Luego de tener en consideración diversidad de tratamientos tradicionales para tratar los síntomas que se exacerbaron a causa del trauma sufrido por la persona,

los integrantes del equipo multidisciplinario que trabajaron con el caso tuvieron en consideración el integrar en este caso el uso de un perro de terapia con el cual la persona pasaba cierta cantidad de tiempo en el cual este estaba a cargo del cuidado del animal.

El análisis de los beneficios encontrados en este estudio se presentó en diversas áreas. Primero el sujeto mostró mejoramiento en varios de los síntomas presentados. El tratamiento mejoró el estado de ánimo de la persona, su visión de la vida, además de incrementar su comunicación y mejorar su discurso. Además los niveles de ansiedad del paciente disminuyeron, al igual que la agitación psicomotora, mientras que mejoró los hábitos de sueño y la habilidad para concentrarse del paciente (Sockalingam et al., 2008).

Por su parte Fernandez-Jorge, Roldán-Gacimartin, Gomez-Alfagene, Vargas y Lahera-Corteza (2013), realizaron un estudio donde analizaron la efectividad de la inclusión de la TAA con este tipo de pacientes, estos midieron los niveles de depresión, ansiedad, el área social y la calidad de vida. El análisis realizado en las áreas antes mencionadas indica que hubo una mejoría estadísticamente significativa para cada una de las áreas estudiadas luego de haber aplicado la intervención, además esta mejoría fue persistente en las medidas de seguimiento. Cabe resaltar que estas mejorías también se reflejaron en un grupo control que no recibió la intervención con TAA, por ende no se puede afirmar que la TAA es la causante de la mejoras en las sintomatología asociada al depresión, ansiedad, en el área social y la calidad de vida.

Examinando las investigaciones anteriores en las cuales se aplicó la TAA a pacientes con diferentes trastornos clínicos se puede ver que existen diversidad de resultados, aunque se refleja que esta terapia parece tener un efecto positivo en los trastornos antes examinados. Es interesante resaltar que en la última investigación reseñada al ser un diseño donde se mide la efectividad de la terapia utilizando un grupo control y un experimental, los resultados arrojan que ambos grupos presentaron mejorías en las áreas medidas. Lo cual abre el camino para plantear cuan afectivas o cuáles son los beneficios de la TAA en pacientes con trastornos clínicos. Basados en lo anterior las investigaciones reseñadas demostraron tener efectividad sobre los pacientes, sin embargo esto no permite afirmar que la TAA sea más efectiva que otro tipo de intervenciones, pero si representa una clara opción para trabajar con pacientes que padezcan de este tipo de condición ya que a su vez demuestra que si aporta unos beneficios al tratamiento de estos pacientes.

Efectos Fisiológicos y Neurológicos de la Terapia Asistida por Animales

Relacionado al ámbito de la neuropsicología Akoi et al., (2012) lleva a cabo un estudio en el cual examinó las reacciones cerebrales de personas con desordenes afectivos durante secciones de terapia utilizando la TAA. Para esto utilizaron dos pacientes de un centro psiquiátrico de cuidado diurno y una persona que no padecía de ningún trastorno. Para medir la

actividad cerebral de los pacientes mientras se llevaba a cabo la terapia, los investigadores realizaron una espectroscopia de infrarrojo cercano con lo cual midieron el nivel de la oxihemoglobina en el cerebro, además se tomaron medidas realizando otras actividades donde son se incluyera la TAA para tener puntos de comparación. Los resultados arrojaron que tanto los pacientes con trastornos afectivos al igual que la persona que no presentaba ningún trastorno, sufrieron cambios significativos en la oxihemoglobina en el cerebro mientras llevaban a cabo las tareas relacionadas con la TAA, al ser comparados con los niveles cuando llevaban a cabo otro tipo de tareas. La importancia de este estudio es el hecho de que por primera vez hayan sido medidos los efectos de la TAA en el cerebro (Akoi et al., 2012).

Al igual que en el contexto de los trastornos clínicos, donde a través de las diferentes investigaciones se observa que la TAA tiene ciertos beneficios en el tratamiento de estos pacientes, la investigación anteriormente reseñada muestra por su parte que la intervención con TAA tiene efectos en el cerebro humano, tanto de personas con trastornos afectivos y en personas que se catalogan como sanas. La aportación en esta investigación es el hecho de que las neurociencias se han convertido en un campo de mucho interés en los últimos años incluyendo la neuropsicología. Es importante que se realicen este tipo de investigaciones ya que aportan el desarrollo de esta terapia, de manera que se puedan comprobar sus efectos de forma científica y aporten al crecimiento y desarrollo de ambas áreas.

Por otro lado, Engleman (2013) realizó una investigación donde se midió el

efecto que podía tener la integración de TAA en pacientes con dolor bajo tratamiento paliativo. Durante un año los pacientes con dolor en tratamiento paliativo fueron referidos a tratamiento psicológico para trabajar con el dolor y como parte de este tratamiento se incluyó la TAA. Para conocer los efectos que la TAA había tenido en los pacientes se utilizaron las notas de progreso en los expedientes y los autoreportes de los pacientes. Los reportes de los pacientes fueron los siguientes “me siento más relajado”, “el dolor se siente mejor” y “mi molestia es menos”, entre otras, cabe destacar que todas las expresiones y reportes de los pacientes eran en forma positiva hacia dicha intervención terapéutica. Además de los 19 pacientes que fueron referidos a este tipo de tratamiento, ninguno reportó sentir inconformidad ante el mismo.

Mientras que Berry et al., (2012) realizó una investigación con pacientes en edad avanzada en donde se llevó a cabo la implementación de modelo terapéutico incluyendo la TAA. El estudio se llevó a cabo en un centro de cuidado en donde participaron 19 pacientes entre las edades de 75 a 96 años. Las intervenciones fueron realizadas con perros de terapia y estas se realizaron como intervenciones en las sesiones de terapia física y también se realizaron sesiones de socialización. Las sesiones se llevaron a cabo dos veces por semana, en las mañanas durante cinco meses. Cada sesión fue grabada para poder luego poder analizar los cambios en comportamiento, también se midieron los cambios fisiológicos tomando las medidas de cortisol. En estudios anteriores realizados con niños y adultos jóvenes se ha encontrado que el participar de terapias que incluyan animales han disminuido los niveles de cortisol en

la persona. En este caso es la primera vez que realiza este tipo de estudio con envejecientes, donde se encontró que en ambos escenarios de terapia tanto física como de socialización, los pacientes arrojaron niveles más bajos de cortisol luego de haber llevado a cabo los procesos de TAA.

En cuanto a lo relacionado con los efectos fisiológicos que pueda tener la TAA en pacientes las pasadas investigaciones ayudaron a resaltar que el participar en este tipo de terapia puede ayudar en tres aspectos, el manejo del dolor, el estrés y mantener controlados niveles de sustancias en el cuerpo. Estas investigaciones son muy interesantes, ya que se sabe que el dolor crónico puede producir estrés y que a su vez los niveles elevados del estrés hacen que el cuerpo incrementa los niveles de cortisol lo cual puede ser contra productivo para la persona. Con lo anteriormente expuesto se resalta la importancia de conocer los efectos de fisiológicos que pueda tener la TAA, ya que se puede plantear como alternativa importante y efectiva para trabajar con este tipo de pacientes.

Equinoterapia

Dentro de TAA existe la equinoterapia, la cual se concentra en utilizar al caballo como medio para llevar a cabo la terapia. Para cubrir este aspecto se han generado investigaciones que analizan la efectividad de esta modalidad de terapia. Banchi (2013) revisó la efectividad de programas de equinoterapia desarrollados en el contexto carcelario. Por ejemplo, se analizó el niveles de reincidencia de confinados que participaron en programas que utilizaban

la equinoterapia, ante lo cual 2 de los programas analizados no reportaron ningún nivel de reincidencia, mientras que otros tres mostraron tasas bajas de reincidencia. Además de utilizarse la equinoterapia en el contexto carcelario, esta versión de la TAA se puede utilizar con diferentes poblaciones y diferentes escenarios lo cual se muestra a continuación.

García-Mantilla (2012) dice que a través de la investigación se planteó explorar si existe una relación entre los procesos de autorregulación y el enfoque terapéutico a utilizarse, Terapia Tradicional o Equinoterapia. Para realizar esta investigación se estableció una muestra de sesenta participantes padres y/o madres de los niños entre las edades de 6 a 12 años, participantes de los programas terapéuticos, treinta de estos de un programa de psicoterapia tradicional y los otros treinta participantes de un programa de Equinoterapia. Mientras que el instrumento que fue utilizado para corroborar la hipótesis de investigación lo fue la Escala de Cernimiento para Medir Destrezas de Autorregulación en Niños Desarrollada por Rodón.

En lo que se refiere a saber si existía diferencia estadísticamente significativa entre los participantes de estos programas de terapia en términos de autorregulación, García-Mantilla (2012) dice que no existió diferencia en cuanto a la autorregulación del grupo de niños que recibieron una Terapia Tradicional vs los que recibieron la Equinoterapia. Aunque la investigación no reveló diferencias importantes, se encontró que el verdadero aspecto terapéutico de la equinoterapia, es el vínculo afectivo, el diálogo emocional e instintivo que se produce entre el animal y el ser humano, mediado por el terapeuta.

La equinoterapia se han presentado como alternativa dentro de TAA y ha sido un de las más estudiadas y utilizadas por los expertos en la psicología y por otros profesionales de la salud. Eso ha causado un serio interés por las personas por conocer cómo se desarrolla este tipo de terapia ya que se ha asociado con el tratamiento de niños con ciertas condiciones del desarrollo. Esto hace que la equinoterapia en particular dentro de todas las modalidades de TAA sea vista con cierto interés y percibida con cierta efectividad.

Conocimientos, Percepción y Actitudes ante la TAA por parte de los Profesionales

Otras investigaciones se han preocupado por entender los conceptos de conocimiento, percepción y actitudes, desde el punto de vista del profesional de salud, en cuanto a la TAA. En esta línea de investigación se realizó un estudio en el cual participaron un grupo de trabajadores sociales, el cual presentó que la mayoría de los participantes habían leído o escuchado desde algo de información hasta bastante, sobre las bondades de la interacción humano-animal. El estudio reflejó que dos tercios de los entrevistados aunque han escuchado y oído sobre el tema no incluyen preguntas sobre los animales en sus entrevistas de cernimientos. Mientras que un porcentaje aun menor de estos incluyen a los animales en sus terapias (Risley, 2010).

En contraste con esto, otro estudio en el cual se investigan las actitudes hacia la

Terapia Asistida por Animales, con animales de granja, mostraron una actitud positiva hacia la TAA en general. Esta investigación examinó además el conocimiento que tenían un grupo de trabajadores de la salud sobre la TAA con animales de granja. La muestra contaba con distintos profesionales, entre ellos psicólogos, psiquiatras, enfermeras psiquiátricas, trabajadores sociales, entre otros. Se encontró que los terapeutas mostraron actitudes positivas hacia la TAA en general. Además, el estudio reveló que la mayoría de los terapeutas si encontraban un beneficio adicional en el uso de la TAA con animales de granja y adicionalmente reportaron que entendían que esto podía ayudar al paciente más que otros tipos de terapias ocupacionales (Berget, Ekeberg, & Braastad, 2008).

Continuando con esta misma línea de investigación Black, Chur-Hansen & Winfield (2011) realizaron un estudio donde se propusieron investigar el conocimiento y actitudes hacia la TAA en Australia. En este caso en particular los investigadores se encontraron con los siguientes retos, la falta de proveedores formales de servicio de Terapia Asistida por Animales y la falta de literatura local que se expusiera el tema de manera científica. Por ende los investigadores basaron su estudio en saber que conocimientos tienen los psicólogos sobre la TAA y las actitudes de estos profesionales hacia este tipo de terapia. La muestra estuvo compuesta por nueve participantes, estos participantes eran psicólogos registrados o estudiantes graduados de psicología, de los cuales algunos habían tenido experiencias previas con el uso de la TAA. Estos fueron entrevistados utilizando la técnica de entrevista semi-estructurada.

Del análisis de contenido que se realizó a las respuestas de los participantes presentan varias áreas que fueron reportadas por los participantes como áreas de interés o atención. Las áreas que se presentaron fueron: la TAA puede ser utilizada con personas en diferentes etapas de la vida y en diferentes escenarios de salud mental, los participantes tienen claro conocimiento de las bondades de este tipo de terapia. Otro factor que surgió del análisis lo fue el inadecuado del entrenamiento en esta área, los participantes reportaron que es poco el entrenamiento profesional que existe en esta modalidad terapéutica, incluso de los que tenían experiencia con el uso de esta terapia, solamente dos tenían entrenamiento formal en TAA, en su caso Equinoterapia. También los participantes resaltaron en sus relatos la falta de estudios empíricos que mostraran la efectividad de este tipo de terapia en su país. Finalmente la mayoría de los participantes coincidieron en que la TAA puede ayudar a establecer la relación terapéutica de manera positiva y entienden que puede tener especial efectividad en terapias con niños con problemas de conducta o inatención (Black et al., 2011).

Con lo anteriormente expuesto se hace constar que los profesionales en el área de salud mental conocen sobre este tipo de terapia de manera muy general y aunque sí han escuchado de sus beneficios y bondades no conocen mucho más allá de esto. Esto por su parte limita el desarrollo de tipo de terapia ya que no ayuda que los profesionales se sientan capaces de aplicarla y utilizarlas en sus intervenciones. Por tanto, hace evidente la primera dirección que se deben tomar en cuanto al que hacer investigativo en el campo de TAA, por lo cual sería

interesante establecer que áreas necesidad o preocupación que presentan los profesionales en cuanto a este tema (objetivo de la investigaciones antes reseñadas) dar conocer con que se han trabajado los investigadores en los últimos años y finalmente trazar la áreas en las cuales se debe fortalecer la investigación en la TAA. De igual forma, aportará al desarrollo de la investigación en este tipo de terapia, en la aplicación de la misma y más adelante puede ayudar a lograr que la TAA se establezca como un modelo sólido en el proceso de psicoterapia y en la psicología. Con base en esto a continuación se desarrolla un pequeña reflexión que indica hacia donde se dirige la TAA en el campo de la investigación.

Hacia donde se dirige la Investigación en la Terapia Asistida por Animales

Luego de resaltar algunas investigaciones importantes que se han llevado a cabo en el campo de la Terapia Asistida por Animales es importante destacar que líneas investigativas se pueden realizar en futuro en dicho campo, de manera que puedan aportar al desarrollo empírico del mismo. Con relación a esto, Fine (2010) resalta varios aspectos en los cuales se podrían concentrar las futuras investigaciones. En primer lugar, que variante de TAA se puede utilizar con que trastorno; en segundo lugar, las destrezas que necesita desarrollar el terapeuta; y en tercer lugar, evaluar la eficacia y posibles beneficios de este tipo de terapia.

Por ende las investigaciones deben ir dirigidas a las que ayuden a establecer las destrezas y competencias necesarias en el ejercicio de este tipo de terapia con investigaciones basadas en la evidencia, que puedan hacer de la TAA una disciplina con los más altos estándares. Es importante para el desarrollo de esta terapia conocer con que poblaciones pudiera ser más efectiva, al igual que nuevos contextos en donde se puede incluir la misma. Aunque existen guías establecidas para la implementación de la TAA es necesario que la investigación continúe, para reforzar más esta disciplina. Pero no obstante luego de analizar las bases metodológicas que se han establecido hasta el momento en cuanto a la TAA, es necesario conocer como se da el proceso psicoterapéutico cuando se utiliza este tipo de terapia.

La Terapia Asistida por Animales en el proceso de psicoterapia

En la TAA debe existir una estructura básica de psicoterapia, es decir siempre habrá un proceso de inicio donde se desarrollará la alianza terapéutica con el paciente, la terapia se basará en un diagnóstico o impresión diagnóstica y unos síntomas a tratar, se desarrollará un plan de tratamiento con unas metas a cumplir. Más esto a su vez implica que todos estos procesos se construyen teniendo en cuenta que se está trayendo un nuevo elemento al proceso de psicoterapia, que es la inclusión del animal.

En contraste con lo anterior Chandler (2010) dice que el desarrollo y

mantenimiento de la alianza terapéutica con un paciente es vital para que el proceso de terapia sea uno efectivo. Esto hace que el paciente pueda cooperar más en su propio proceso de terapia. Wesley (2012) realizó un estudio donde examinó el desarrollo de la alianza terapéutica con el uso TAA en el tratamiento de abuso de sustancias, indicando que este tipo de terapia ayuda a fortalecer el proceso de alianza terapéutica. Afirmando que se puede incrementar las medidas de esta alianza, por las siguientes razones, la percepción de los pacientes sobre que el terapeuta es una persona más confiable y que se preocupa por los demás, que un terapeuta que no tiene un animal. Esta percepción puede ser o no correcta pero sin duda alguna la inclusión del animal crea un ambiente de más confianza, por lo cual la TAA ha mostrado ser una herramienta de ayuda en dicho proceso.

La TAA se ha proyectado a través del tiempo cómo un complemento a diferentes áreas de tratamiento incluyendo a las diferentes perspectivas teóricas y técnicas que se utilizan en la psicoterapia. Respecto a esto Chandler, Portrie-Bethke, Minton, Fernando & O'Callaghan (2010) presentan una serie de características del proceso psicoterapéutico en las cuales la interacción con el animal de terapia puede ayudar a mejorar el proceso de la misma. Se habla sobre la integración e interacción con el animal puede ayudar a mejorar el desarrollo de las siguientes características: facilitar la introspección, desarrollo de la confianza en el ambiente terapéutico, facilita los sentimientos de seguridad en la terapia, motiva al paciente a compartir sus sentimientos, entre otras.

Sobre a las diferentes metas y técnicas de TAA Chandler (2012) presenta

diversos ejemplos de estos. En primer lugar se presentan un serie de metas que se pueden considerar al utilizar este tipo de terapia, claro está es necesario tener en cuenta que estas metas sirvan para mejorar la salud de nuestro paciente y aporten al cumplimiento de nuestro plan de tratamiento. Entre las posibles metas de la TAA Chandler (2012) menciona las siguientes: mejorar las destrezas sociales, trabajar con el duelo y las pérdidas, mejorar la autoestima y sentimientos de autovalía, mejorar los procesos de concentración y atención, reducir la ansiedad en general y trabajar con conductas agresivas, entre otras. Estas son solo algunos ejemplos de las metas que se pueden trabajar cuando se integra la TAA.

Terapia Asistida por Animales y los modelos de intervención terapéutica

Luego de conocer algunas metas y técnicas generales de la TAA es importante considerar como se puede integrar la misma a algunos de los modelos de intervención más utilizados en psicoterapia. Primeramente el modelo cognitivo conductual, en cual unas de las metas principales del mismo es trabajar con los pensamientos irracionales del paciente, el terapeuta puede usar la relación entre el paciente y animal de terapia para ayudar a identificar sus creencias, a la vez que el terapeuta puede modelar conductas apropiadas con el animal de terapia. Se espera que el paciente pueda practicar actividades estructuradas y positivas con el animal. La práctica de estas técnicas combinado la TAA con el modelo

cognitivo conductual ayudara en la consecución de las metas principales de este modelo, las cuales son crear introspección, trabajar con los pensamientos irracionales y crear conductas más adecuadas (Chandler, 2012).

En el caso del modelo Centrado en la Persona de Carls Rogers, Chardonnens (2009) presenta la equinoterapia combinada con este modelo, tomando como premisa el hecho de que el caballo como co-terapeuta es un elemento que no juzga. La interacción entre el humano y el animal provee un el desarrollo de un relación de empatía y aceptación, donde el animal acepta el comportamiento del humano y a su vez el humano trata de entender el comportamiento de animal, adaptarse al mismo y trabajar en coordinación con aspectos que son muy importante para este modelo. En este proceso los elementos interconectados ayudan a crear el vínculo con la terapia centrada en la persona. A través de esto el paciente aprende a conectarse con su experiencia de vida, estar en contacto con sus recursos, entenderse así mismo y encontrar soluciones que le ayuden a su desarrollo personal, metas de la terapia centrada en la persona.

Otro modelo que se puede integrar en conjunto con la TAA es el modelo psicoanalítico. Este modelo dice que generalmente las personas son inconscientes de sus sentimientos y del por qué de sus acciones. Esta combinación puede ayudar a los pacientes a que ganen conciencia de sus patrones de pensamientos y les permita trabajar con sus traumas. En este tipo de terapia es importante que se trabaje con la introspección del paciente y que este logre expresar sus sentimientos. Para esto el terapeuta debe promover

la interacción espontanea entre el animal de terapia y el paciente, además se puede pedir a este que haga historias sobre el animal de terapia donde se espera que revele pensamientos inconscientes. Esto ayudará a que el paciente se haga consciente de pensamientos y sentimientos, y pueda trabajar con los traumas de su pasado (Chandler, 2012).

En el modelo existencial busca asistir al paciente a reconocer las cosas que necesita mejorar en su vida, cómo las ansiedades, la culpa y desesperación, entre otras. A su vez el modelo espera que el paciente busque las alternativas correctas para mejorar estas situaciones. Entre las actividades que se pueden promover, utilizando la TAA, esta el que el paciente tenga interacciones con el animal y pueda reflexionar sobre cómo se sintió con las mismas, lo cual le puede ayudar a revelar sus verdaderos sentimientos y miedos. Esto ayudará al mismo a apoderarse de estas situaciones de manera que el terapeuta invite a paciente a vivir una vida más autentica siendo cociente de estas situaciones (Chandler, 2012).

Con lo expuesto anteriormente propone cómo la TAA puede ser complementaria a los diferentes modelos de terapia tradicionales. Como se muestra este tipo de terapia se ha introducido en las terapia tradicionales en forma de elemento de ayuda y facilitador tanto en las diferentes técnicas utilizadas y en las consecución de la metas terapéuticas. Esto contrasta grandemente con lo expuesto anteriormente en las investigaciones, debido a que en el aspecto investigativo se visito y analizado por si sola a este tipo de terapia, mientras que en la aplicación se ha utilizado como un complemento a modelos ya establecidos.

Diversidad Poblacional en la Terapia Asistida por Animales

Es importante explorar como este tipo de terapia trabaja con diferentes poblaciones y escenarios de psicoterapia. Por ejemplo se podría pensar que la inclusión de la TAA en una población con severos trastornos psiquiátricos tendría poco o ningún beneficio. Villalta, Roca, Gozalez, Domenec, Escanilla, Ansensio, Esteban, Ochoa, & Haro (2009) indican que la aplicación de la TAA en pacientes con esquizofrenia, puede causar mejorías en las áreas relacionadas con el contacto social., mejorando las habilidades sociales de estas personas, sobre todo en pacientes institucionalizados, siendo beneficioso para su funcionamiento en la comunidad.

Otra población en la cual es interesante saber cómo se puede aplicar la TAA lo es en los adolescentes. Esto debido a que en la adolescencia los cambios emocionales se relacionan con la dificultad para percibir, comprender y regular las emociones, lo cual en muchas ocasiones impacta negativamente la autoestima y el manejo de las emociones (Ortiz, Landero, & González, 2012). En este caso se presenta la terapia asistida por perros como una alternativa que puede ayudar a los adolescentes a mejorar los aspectos antes mencionados. Se afirma que este tipo de terapia ha logrado tener beneficios en uno de los componentes de las emociones, la atención emocional. Esto se refiere a la capacidad de expresar y sentir las emociones de forma precisa o sea la habilidad de percibir las emociones. Otro beneficio que se reporta de este tipo de terapia en los adolescentes lo es en el desarrollo de la empatía, que

es la capacidad para vincularse con otra persona y responder adecuadamente a las necesidades de los otros (Ortiz et al., 2012).

La población de envejecientes también representa una serie de retos y necesidades en psicoterapia, debido a que en muchas ocasiones no se cuenta con alternativas para el tratamiento efectivo de las condiciones que presenta dicha población. Moretti, De Ronchi, Bernabel, Marchetti, Ferrari, Forlani, Negretti, Sacchetti y Atti (2011) dicen que la TAA ha logrado mejorar los síntomas de depresión y la función cognitiva en envejecientes residentes en facilidades de cuidado a largo plazo. Los beneficios se relacionan con la estimulación psicológica que genera la presencia del animal, además la necesidad de tener cuidado por el animal hace que las personas tengan cuidado de sí mismos.

La TAA también ha sido utilizada para trabajar en pacientes reclusos con problemas de abuso de sustancias. Coetzee, Beukes y Lynch (2013) realizaron intervenciones en las cuales los pacientes que tenían problemas con abuso de sustancias eran intervenidos con un programa de TAA. Durante la intervención los pacientes recibieron dos horas de terapia en el zoológico local, estos pasaban la primera hora realizando actividades relacionadas a interactuar con los animales y luego durante la siguiente hora estos discutían sus experiencias con los animales. Los pacientes verbalizaron como se sentían haciendo este tipo de actividades, en general estos describían las experiencias como agradables. Además una de las aportaciones de este tipo de terapia en población con problemas de abuso de sustancias, es el hecho de que estos

logran crear conciencia de sí mismo, lo cual es importante para el tratamiento de abuso de sustancias (Coetzee et al., 2013).

Como se muestra esta terapia ha sido utilizada en variedad de poblaciones y puede ser utilizada en otras. A través de la literatura se observa que es útil tanto para adolescentes como para envejecientes, y para poblaciones con diferentes trastornos y diversidad de necesidades. Sin embargo, tampoco se debe asegurar que este tipo de terapia será más efectiva que otras, si no que se presenta como una alternativa a la hora de trabajar con la diversidad.

Modalidades de terapia

Por último es importante conocer como la TAA se desarrolla en diferentes modalidades de terapia, en este caso se presentaran dos ejemplos de uso de TAA en la modalidad de terapia grupal y terapia de familia. Comenzando con la terapia de grupo Perry, Rubenstein & Austin (2012) dicen que es necesario prepararse para este tipo de intervención al igual que para cualquiera otra, pero teniendo en cuenta que se tendrá un miembro adicional en el grupo (animal de terapia), que tal vez requiera unos cuidados adicionales. También es necesario que se tenga en cuenta la estructura y el formato de la terapia y cuál será la interacción del animal en la sesión de terapia. Las intervenciones de terapia grupal asistida por animales pueden organizarse en dos categorías principales, Intervenciones Enfocadas en el Animal e Intervenciones Enfocadas en el Miembro.

Las intervenciones enfocadas en el animal tienen como propósito que la energía y el juego con el animal hagan conscientes a los miembros del grupo de las emociones positivas y desarrollen destrezas de imitación de estos aspectos positivos. Durante estas intervenciones muchos miembros expresan que antes no se daban cuenta de sus actitudes negativas hasta que analizaban cómo se sentía pasar un buen momento, esto gracias a la interacción con el animal (Perry et al., 2012). En las intervenciones enfocadas en el miembro, los miembros del grupo observan al animal de forma pasiva, lo cual le permite analizar interacciones del perro con el manejador de mismo. Luego el compartir esas observaciones se convierte en una plataforma para discutir sobre diversos temas, como por ejemplo el estrés (Perry et al., 2012).

En caso de la terapia de familia Walsh (2009) dice que el rol de las mascotas y los animales en el desarrollo de esta terapia puede proveer mucha información relevante al terapeuta. Al igual que el caso de la otras modalidades de terapia la inclusión del animal en la sesiones ayuda a reducir la tensión que se pueda crear entre la familia, también ayuda a establecer la alianza terapéutica y la confianza en la relación con el terapeuta. Walsh (2009) indica que para el terapeuta de familia es importante y de mucho valor en discutir el significado y las bondades de la relación con el animal.

Otros Aspectos a Considerar

Se han presentado diversidad de aspectos positivos hacia esta terapia es

entonces igual de importante destacar que hay que tener en cuenta ciertas limitaciones de la misma. En primer lugar Friesen, (2010) afirma que es necesario estar al tanto de la seguridad de todos los que participen en el entorno de esta terapia. Generalmente las preocupaciones más importantes sobre la TAA son los aspectos de la limpieza del animal y las alergias que esto pueda causar. Estas situaciones se pueden trabajar con seleccionar el animal adecuado para cada paciente, ya que existen animales que tienen una tendencia menor a causar alergias, también con un mantenimiento adecuado del animal se pueden evitar enfermedades, además de un protocolo donde se prepare al animal antes de la interacción terapéutica y también el paciente tome las precauciones adecuadas. Por otra parte, Martínez (2008) plantea otros dos aspectos a considerar, las mordeduras o agresiones que puedan ocurrir por parte de los animales y el aspecto económico, debido al mantenimiento del animal.

Otro factor importante a tener en cuenta sobre los procesos de terapia con animales lo es el estrés que puedan enfrentar los manejadores de estos animales y el estrés que estos perciban en el animal. Relacionado con esto González-Ramírez, Ortiz-Jiménez y Landero-Hernández (2013) presentan una investigación donde encontraron bajos niveles de estrés tanto en los manejadores como el percibido en los perros, resaltaron la importancia de que el manejador de los animales de terapia pueda reconocer sus niveles de estrés y los que presenta el animal que está siendo utilizado en este proceso. Esto es importante debido a lo antes mencionado, es vital para la seguridad y un buen proceso terapéutico que tanto el manejador como el animal no presenten estrés

ya que esto podría afectar el proceso de manera negativa, haciendo que el animal se ponga nervioso y reaccione de forma negativa ante la situación.

Consideraciones Finales

En el desarrollo de este artículo se han presentado diferentes áreas de la TAA que muestran se ha combinado con diferentes modelos terapéuticos y otros aspectos en la disciplina de la psicología para poder desarrollarse. La misma tiene como eje principal las bondades de las relaciones humano-animal. El trasfondo histórico de esta modalidad ha contado con las observaciones del hombre que han resalta-do como esta relación entre humanos y animales pudiera ser beneficiosa para el humano. Lo cual ha conducido a desarrollo de las bases de la investigación en dicha disciplina.

Mientras que el desarrollo de las investigaciones en este campo ha contado con temas variados en los cuales se han tratado de establecer la efectividad y los beneficios de la misma. La TAA demostrado tener beneficios en los ámbitos en los cuales ha sido aplicada, ya que contribuido a mejorar la condiciones de los pacientes. Mientras que ha mostrado tener efectividad, aunque no se ha establecido que sea más efectiva o no, que otras modalidades terapéuticas. Esto sigue manteniendo el dilema de si la misma debe o no funcionar como un modelo en sí o será más bien un complemento a otros modelos y actividades dentro de la psicología.

La TAA muestra que existe diversidad de alternativas para trabajar en la disciplina de la psicología. Por ende es

importante que los psicólogos, sean capaces de conocer alternativas como la TAA e incluirla en su práctica, sin duda alguna sus beneficios pueden impactar a los pacientes de forma positiva. Claro está la TAA, no implica solamente traer el animal a la sesión terapéutica, la inclusión del animal debe tener un propósito. Para esto es necesario conocer las diferentes metodologías que se han desarrollado, porque esta les proveerán un propósito a la inclusión del animal en las terapias. También es importante entender que este tipo de terapia no es para todos los pacientes y no se debe imponer porque el psicólogo se sienta cómodo con la misma. Al igual que es necesario que los profesionales tomen en cuenta las competencias para trabajar en este tipo de terapia.

En el inicio del artículo se plantea este cuestionamiento sobre si el tipo de terapia representa un complemento o puede ser por sí solo un modelo terapéutico. Luego de examinar como ha sido el desarrollo de la misma, se puede plantear que la TAA se ha desarrollado como un complemento de los diferentes modelos terapéuticos. Esto es debido al uso que se le ha venido dando hasta el momento, más sin embargo no implica que en algún momento esta modalidad de terapia no pueda desarrollarse por sí sola como un modelo terapéutico en sí. La TAA tiene unos métodos establecidos que a su vez completan los diferentes modelos con base a los cuales se quiera trabajar, pero existe el potencial para que la misma se pueda desarrollar como modelo terapéutico por sí solo. Aunque lo cierto es que se mantiene siendo un complemento en diferentes aspectos de la psicología esto no hace que sea una herramienta de menos validez que cualquiera otro en la psicología.

Referencias

- Aoki, J., Iwahashi, K., Ishigooka, J., Fukamauchi, F., Numajiri, M., Ohtani, N., & Otha, N. (2012). Evaluation of cerebral activity in the prefrontal cortex in mood (affective) disorders during animal-assisted therapy (AAT) by near-infrared spectroscopy (NIRS): A pilot study. *International Journal of Psychiatry in Clinical Practice*, *16*, 205-213.
- Banchi, K. (2013). Equine-facilitated Prison-Based programs within the animal context of prison-based animal programs: State of science review. *Journal of Offender Rehabilitation*, *52*, 46-74.
- Behling, R. J., Haefner, J., & Stowe, M. (2011). Animal programs and animal assisted therapy in Illinois long-term care facilities twenty years later (1990-2010). *Academy of Health of Care Management Journal*, *7*(2), 261-267.
- Berget, B., Ekeberg, O., & Braastad, B. O. (2008). Attitudes to animal-assisted therapy with farm animals among health staff and farmers. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, *15*, 576-581.
- Berry, A., Borgi, M., Terranova, L., Chiarotti, F., Alleva, E., & Cirulli, F. (2012). Developing Affective animal-assisted intervention programs involving visiting dogs for institutionalized geriatric patients: A pilot study. *Psychogeriatrics The Official Journal of the Japanese Psychogeriatric Society*, *12*, 143-150.

- Black, A. F., Chur-Hasen, A., & Winefield H. R. (2011). Australian psychologists' knowledge of and attitudes towards animal-assisted therapy. *Clinical Psychologist, 15*, 69-77.
- Chandler, C. K. (2012). *Animal Assisted Therapy*. New York: Routledge.
- Chandler, C. K., Portire, T. L., Barrio, C. A., Fernando, D. M., & O'Callaghan D.M. (2010). Matching animal-assisted therapy techniques and intentions with counseling guiding theories. *Journal of Mental Health Counseling, 32*(4), 354-374.
- Chardonens, E. (2009). The use of animals as co-therapist on a farm: The child horse bond in person centered equine-assisted psychotherapy. *Person-Centered and Experiential Psychotherapies, 8*(4), 319-332.
- Coetzee, N., Beukes, J., & Lynch, I. (2013). Substance abuse inpatients' experience of animal assisted therapy. *Journal of Psychology in Africa, 23*(3), 477-480.
- Engleman, S. R. (2013). Palliative care an use of animal-assisted therapy. *Omega, 67*(1-2), 63-67.
- Ewing, C., McDonald, P., Taylor, M., & Bowers, M. (2007). Equine-Facilitated learning for youth with several emotional disorders: A quantitative and qualitative study. *Child Youth Care Forum, 36*, 59-72.
- Fernandez-Jorge, T., Roldan-Gacimartín, Gomez-Alfageme, M., Vargas, M., & Lahera-Corteza, G. (2013). Aplicabilidad y efectividad de la terapia asistida por animales en personas con trastornos con trastorno mental grave y duradero: un ensayo piloto aleatorizado. *Rehabilitación Psicosocial, 10*(1), 18-24.
- Fine, A. (2010). *Handbook on Animal Assisted Therapy: Theroretical Foundations and Guidelines for Practice*. California: Academic Press Elsevier.
- Friedmann, E., Honori, A., Lynch, J., & Thomas, S. (1980). Animal companions and one year end one year survival of patients after discharge from a coronary care unit. *Public Health Reports, 95*(4), 307-312.
- Friesen, L. (2010). Exploring animal-assisted programs with children in school and therapeutic contexts. *Early Childhood Educ J, 37*, 261-267.
- García-Mantilla, M. A. (2012). *Diferencias en términos de la autorregulación entre dos muestras de niños: Uno bajo un proceso de psicoterapia tradicional vs un proceso de equinoterapia*. (Tesis doctoral inédita). Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, Ponce, PR.
- González-Ramírez, M. T., Ortiz-Jiménez, A. X., & Landero-Hernández, R. (2013). El Rol del Estrés del manejador de perros de terapia en la terapia asistida con animales. *Estrés y Ansiedad, 19*(1), 1-10.
- Gutiérrez, G., Granados, D. R., & Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: Características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología, 16*, 163-184.
- Kovács, Z., Bulucz, J., Kis, R., & Simon, L. (2006). An exploratory study of the effect of animal-assisted therapy on nonverbal communication in three schizophrenic patients. *Anthrozoos, 19*(4), 353-364.
- Martínez, R. (2008). La terapia asistida por animales: Una perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad.

Indivisa, Boletín de Estudios e Investigación, 9, 117-143.

Moretti, F., De Ronchi, D., Bernabel, V., Marchetti, L., Ferrari, B., Forlani, C...& Atti, A.(2011). Pet therapy in elderly patients with mental illness. *Psychogeriatrics, The Official Journal of the Japanese Psychogeriatric Society*, 11, 125-129.

Ortiz, X., Landero, R., & Gonzalez, M. (2012). Terapia asistida por perros en el tratamiento del manejo de las emociones en adolescentes. *Summa Psicológica UST*, 9(2), 25-32.

Perry, D., Rubinstein, D., & Austin, J. (2012). Animal assisted group therapy in mental health settings an initial model. *Alternative and Complementary Therapies*, 18(4), 181-185.

Risley, C. (2010). Social work practitioners and the human-companion animal bond: a national study. *Social Work*, 55(1), 38-46.

Rossetti, J., & King, C. (2010). Use of animal assisted therapy with psychiatric patients. *Journal of Psychosocial Nursing*, 48(11), 45-48.

Socklingam, S., Li, M., Krishnadev, U., Hanson, K., Balaban, K., Pacione, L. R., & Bhalerao, S. (2008). Use the animal-assisted therapy in the rehabilitation of an assault victim with a concurrent mood disorder. *Issues in Mental Health Nursing*, 29, 73-84.

Villalta-Gil, V., Roca, M., Gozalez, N., Domenech, E., Escanilla, A., Ansensio, R...& Haro, J. (2009). Dog-assisted therapy in the treatment of chronic schizophrenia inpatients. *Anthrozoos*, 22(2), 149-159.

Walsh, F. (2009). Human-animal bonds II: The role of pets in family systems and family therapy. *Family Process*, 48(4), 481-499.

Wesley, M. (2012). *Animal Assisted Therapy and the Therapeutic Alliance in the Treatment of Substance Dependence*. (Doctoral Dissertation) San Bernardino CA.